



Joel Ortega Juárez

20 y 15 no son 35

Este 2009 se cumplirán 20 años de la caída del Muro y 15 del levantamiento del EZLN encabezado por el Sub Marcos.

Las izquierdas sufrieron un golpe traumático que las dejó aturcidas por el derrumbe del *socialismo realmente existente*.

A 20 años de distancia no se ve en el horizonte político y teórico una propuesta alternativa y viable al capitalismo de nuestros días con todo y la crisis actual.

A veces se han sacado del baúl propuestas históricamente superadas, que pretenden acreditarse como *novedosas y creativas*. Muchas veces se quedan en gesticulaciones reproductoras de un pensamiento envejecido que se sirve de los, esos sí, novedosos instrumentos de la tecnología mediática y comunicacional.

Discurso decimonónico y herramientas del siglo XXI.

No se puede desconocer el enorme entusiasmo despertado en América Latina por el chavismo y su llamado *socialismo del siglo XXI*. Ese fenómeno (con 10 años de gobierno en Venezuela) sumado a los triunfos electorales de todo tipo de izquierdas en el continente han generado grandes esperanzas de construir una vía antiimperialista bajo los clásicos postulados nacionalistas que predominaron en distintos momentos y gobiernos en décadas pasadas.

En México Marcos y la *Primera Declaración de la Selva Lacandona* daban un rotundo mentís a tesis como la expuesta por Castañeda en *La utopía desarmada*.

El *marxismoleninismo* más tosco

y la *vía armada* resurgían con la impresionante toma simultánea de varios municipios chiapanecos.

El avance de la *ofensiva revolucionaria* con tomas, levantamientos, leyes revolucionarias hasta la toma de Palacio Nacional no se produjo.

Marcos mostró una gran capacidad para cambiar el *discurso dogmático* por uno donde se colocaba a los indios en el centro. Esa *visibilidad* y un lenguaje seductor empleado en los comunicados y las *posdatas del Sub* trajeron una enorme simpatía para los *zapatistas*.

Aunque Marcos tiró a la basura la gran movilización de millones de 2001, durante la *Marcha del color de la tierra*, hay que agradecerle su decisión a favor de la lucha política y, por lo tanto, su negativa a reclutar en sus filas, sobre todo jóvenes. Hubiese sido trágico que el EZLN procediera como las FARC. En todo caso los *zapatour* eran expediciones a la selva de carácter más bien festivo y nunca de tipo militar. La *fiesta de los gringos* les llamaban las bases zapatistas.

Sacudirse el aturdimiento por la caída del Muro y no comprar baratijas anacrónicas son retos de 2009. ■■

joelof7168@yahoo.com.mx

**Sacudirse el
aturdimiento
por la caída
del Muro
y no comprar
baratijas
anacrónicas
son retos
de 2009**

